

Medellín, 8 de septiembre de 2017

Hno. Emili Turú, Superior General

Hno. Joe McKee Vicario General

Hno. Sean Sammon, Superior General precedente

Hnos. Consejeros Generales: Ernesto Sánchez, Michel de Waas, Eugène Kabanguka, Antonio Ramalho, Josep María Soteras, Víctor Preciado.

Hnos. Provinciales y Hnos. Delegados Capitulares

Apreciados hermanos y laicos invitados al Capítulo General.

Apreciados hermanos y laicos miembros de los diversos equipos de apoyo y servicio.

Hno. Humberto Murillo López, Visitador del Distrito Lasallista Norandino.

Hno. Alonso Rivera Pareja, Coordinador del sector Medellín.

Hna. Beatriz Acosta Mesa, Rectora del Colegio de la Compañía de María, la Enseñanza.

Apreciada Familia Marista

En nombre de la vida marista presente en el continente de la esperanza, como se denomina a América, les expreso la más fraterna y calurosa BIENVENIDA al evento congregacional que soñamos en tantos escenarios y por tantos días y que hoy, fruto de ese esfuerzo de pensarnos para renacer, maravillosamente se hace realidad: el XXII Capítulo General de nuestro Instituto.

Nos sentimos alegres que el mundo marista ponga su mirada a lo largo de estos días en el continente americano y puedan sentir más de cerca, el fuego interior que arde en nuestros corazones. Los maristas de América les acogemos desde las dos regiones en las cuales nos encontramos organizados: la región Arco Norte constituida por las provincias maristas de Canadá, EE.UU., México Central y México Occidental, América Central y Norandina, y la Región de América-Sur, constituida por las provincias de Brasil Centro Norte, Brasil Centro Sur, Brasil Sul-Amazonia, Cruz del Sur y Santa María de los Andes, y extendemos nuestros brazos para hacerles sentir nuestro calor y cariño fraterno, aquel que se evidencia en la vida de tantos hermanos, laicos, laicas, niños, jóvenes y colaboradores que engalanan la vida y misión marista que recorre este continente desde los hermosos lagos del norte canadiense hasta las bellas extensiones de la Patagonia argentina y chilena.

De igual manera, para la Provincia Marista Norandina constituida por estas tres hermosas naciones, Ecuador, Venezuela y Colombia, el haber sido escogidos como anfitriones de este evento, significa un signo maravilloso de cercanía y sintonía profunda con nuestra congregación. Les recibimos desde nuestra sencillez, con el sabor de lo que representan los colores que identifican las banderas de las tres naciones: El amarillo, símbolo de la riqueza de nuestras montañas y suelos que recorren la geografía andina;

el azul símbolo de nuestros ríos, mares y cielos que nos circundan como naciones hermanas, y el rojo símbolo de la riqueza y multiculturalidad humana presente en los hombres y mujeres de estas tierras. Desde la población de Macará en la frontera sur ecuatoriana con el Perú, hasta el oriente venezolano donde el Río Orinoco forma un Delta maravilloso, los maristas norandinos les decimos bienvenidos, siéntanse por siempre miembros de nuestra provincia y reciban el abrazo fraterno que les acoge con cariño.

Y les brindo un cordial saludo de bienvenida en nombre de mi nación de origen, Colombia. Les saluda la región amazónica colombiana con el 42% del territorio del país no muy poblado, de difícil acceso, uno de los escenarios más complicados del conflicto colombiano, pero llena de tesoros y de comunidades indígenas que luchan por sobrevivir. Les saluda la región andina con el 75% de la población del país, con su impulso industrial y con sus tres cordilleras que generan diversidad de climas. Les saluda la región caribe que alberga el 22% de la población del país, ubicada en ciudades muy atractivas, de mucho turismo, de veloz crecimiento y además, adornadas con el bello entorno de sus parques naturales. Les saluda la región insular que comprende San Andrés y Providencia, paraíso colombiano en medio del mar caribe, de población ricamente pluricultural y otras islas pequeñas como la de Malpelo y Gorgona hogar de miles de especies de fauna y de flora. Les saluda la región de la Orinoquía conocida más como los llanos orientales con su empuje ganadero y agroindustrial y embellecida con sus impactantes paisajes naturales. Y les saluda la región Pacífica, tan rica de tradiciones ancestrales, de saberes, de música, de danza y de creencias, pero tan olvidada por el estado, a pesar de su riqueza ecológica, minera, hidrográfica, forestal y de su gran biodiversidad.

Nuestro premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez describía a Colombia como una tierra donde el realismo mágico se percibe en sus tierras y en sus gentes. Bienvenidos a la tierra del café y de las flores, del oro y las esmeraldas, de las aves, el agua y la biodiversidad; tierra de gente humilde, migrante y trabajadora, donde tras varios años de conflicto armado vamos buscando la instauración de una paz estable y duradera.

El Señor Jesús, la buena Madre y San Marcelino nos dieron el regalo de hacer coincidir la inauguración del XXII Capítulo General con la visita apostólica del Papa Francisco a esta nación. Ayer tuve la gracia de participar en la oración que hacía el Papa a los pies del cuadro de la Virgen de Chiquinquirá, patrona de los colombianos, y pedía luces y bendiciones para nuestro Instituto en este momento tan coyuntural de nuestra historia. Hoy el Papa Francisco se encuentra en Villavicencio, ciudad de los llanos orientales donde estamos presentes los Maristas con una obra educativa popular que alberga 1400 niños y jóvenes, beatificando a dos sacerdotes colombianos que entregaron sus vidas al

servicio de las personas y de la palabra de Dios por medio del martirio; fueron ellos el Obispo de Arauca Jesús Emilio Jaramillo Monsalve y el sacerdote Pedro María Ramírez Ramos.

No podemos desconocer que esta tierra ha visto derramar mucha sangre fruto de la desigualdad social, el fenómeno del narcotráfico y de un conflicto armado de varias décadas, situaciones que lastimosamente han generado destrucción, muerte y un gran número de compatriotas desplazados. Pero los colombianos somos hombres y mujeres de bien, en nuestra sangre fluye el afecto y la ternura, nuestra rica y variada riqueza cultural alegra nuestros corazones lo que permite levantarnos cada día con ilusión y esperanza para dar el primer paso y buscar las mejores formas de superar estas adversidades, abriendo caminos de reconciliación y diálogo.

Quiero expresar un agradecimiento especial a la Congregación de los Hermanos de la Salle quienes abrieron las puertas de su casa de encuentros para acogernos y posibilitar la realización del Capítulo General. Gracias Hno. Humberto, Sra. Sandra Montaña y todo el equipo administrativo y de servicios generales por hacernos sentir en casa y saborear la riqueza inmensa de lo que es la inter congregacionalidad en el mundo de hoy.

Gracias especiales a todos los hermanos y laicos que han acudido a la invitación de la comisión preparatoria y que estarán atentos al mejor desarrollo de nuestras labores. Su apoyo y trabajo esmerado es algo que valoramos y reconocemos desde ahora.

Y muchas gracias Hna., Beatriz por embellecer nuestra sesión inaugural con esta muestra representativa y tan hermosa de niñas venidas del colegio de la Enseñanza y hacernos sentir la dulzura y riqueza de nuestra tierra y danza colombiana.

Que el Espíritu de Dios ilumine nuestro caminar a lo largo de estas seis semanas y que María nuestra buena madre, nos ayude a percibir el rostro de su hijo para ser auténticos testigos y discípulos del reino en medio de los niños y jóvenes del mundo de hoy, haciendo posible el nuevo La Vallà de nuestro Instituto.

Gocemos entonces con alegría de la música y la danza colombiana por parte del grupo de alumnas del colegio de la compañía de María, la enseñanza y que podamos experimentar a lo largo de estas seis semanas el cariño y afecto de los maristas y del pueblo colombiano.

Muchas gracias.

Hno. César Augusto Rojas Carvajal
Provincial
Provincia Maristas Norandina